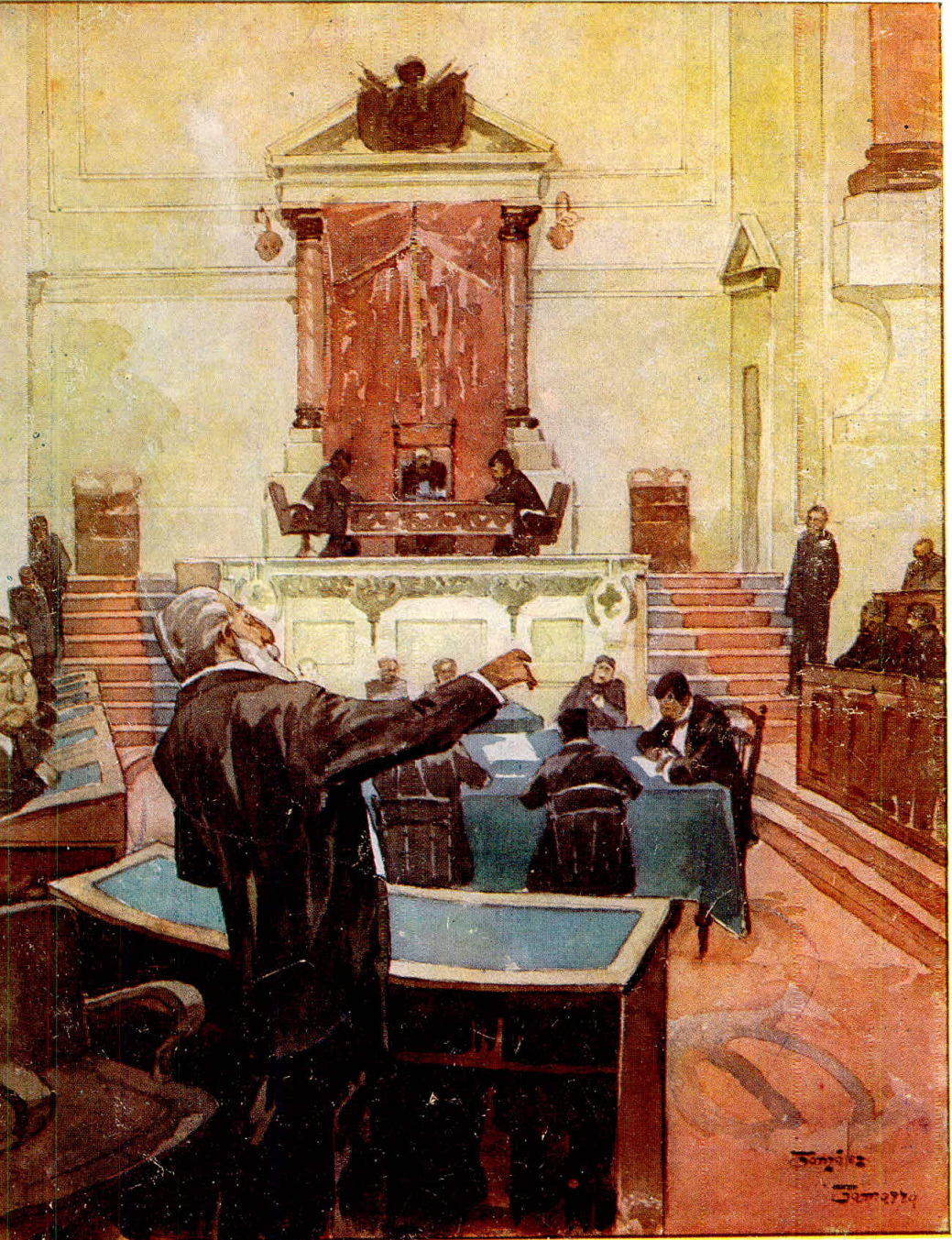


VARIEDADES

Precio del número en Lima 20 centavos—En Provincias 25

Aritmética parlamentaria



—En realidad, se llama impropriamente á este debate el pleito de la *adición*; porque de lo que tratan los señores de la minoría es de... que no les *resten*, de que ustedes, los señores de la mayoría leonista no se *millionen*, y los del bloque no sean *divididos* por el eie....

Véase al reverso el cupón que da opción al sorteo del 31 de Diciembre

**SORTEO DE "VARIEDADES,"
"ILUSTRACION PERUANA" Y "FIGURITAS"**

Que se realizará el 31 de Diciembre del presente año.

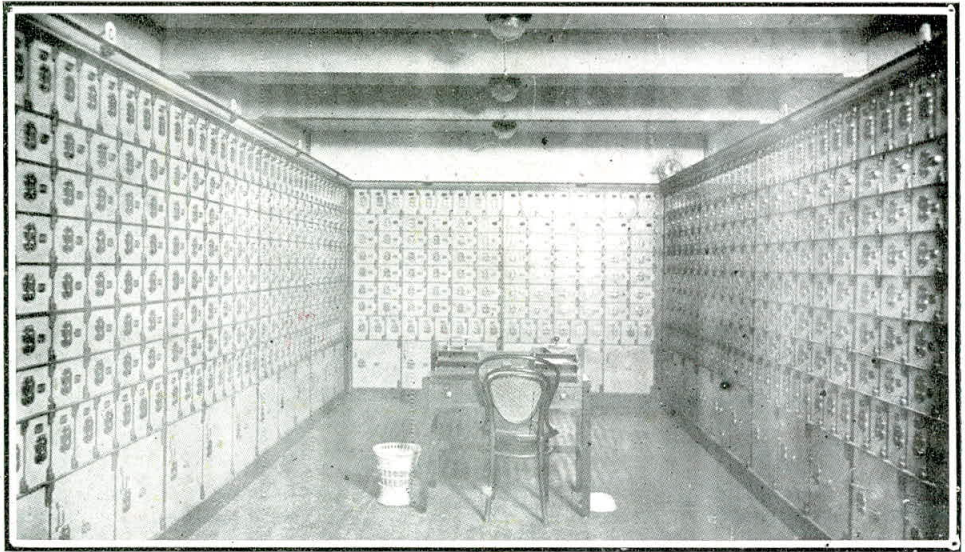
Serie C N° 09466

Léase las explicaciones en la última página.

Cajas de Seguridad

— EN EL —

BANCO DEL PERÚ Y LONDRES



Se alquilan por años, semestres, trimestres y meses cajas para guardar con completa seguridad papeles de valor y joyas, á los precios siguientes:

SERIE	DIMENSIONES EN CENTIMETROS			PRECIO DEL ABONO			
	Ancho	Alto	Fondo	1 Mes	3 Meses	6 Meses	12 Meses
A....	24 14	16 24	47 47	Lp.0 S.2.00	Lp.0 S.4.00	Lp.0 S.6.00	Lp. 1. - - -
B....	47 38	47 47	47 47	Lp.0 S.6.00	Lp.1 S.2.00	Lp.1 S.8.00	Lp. 3. - - -

Las personas que deseen visitar el departamento de Cajas de Seguridad podrán hacerlo todos los miércoles que no sean feriados, de 10 á 11 a. m., trayendo una carta de presentación de un cliente del Banco.

UNMSM-CEDOC



SUCESORA DE "PRISMA"

Premiada con Medalla de Plata en la Exposición Internacional de Milán de 1906

DIRECTOR: CLEMENTE PALMA

EDITOR PROPIETARIO: M. MORAL

De jueves á jueves

LA discusión en las cámaras chilenas de las gestiones de las cancillerías del Mapocho y del Rímac, van para largo, á causa de las dificultades y exigencias promovidas por ciertos elementos políticos de ese parlamento, encaminadas al doble objeto de hacer saltar al ministerio y de procurar para Chile mayores ventajas y, por consiguiente, mayor tolerancia del Perú para acceder á ellas. Es quizá debido á este cariz, un tanto peligroso para el éxito de las negociaciones, que el presidente peruano no ha presentado aún el mensaje al Congreso, de que se ha venido hablando y que originó la suspensión del llamamiento hecho al ministro de Relaciones Exteriores.

Se dice que S. E. mismo leerá el mensaje y lo discutirá en el Congreso; por generalizado que esté este rumor, no podemos darle crédito, porque envolvería en cierto modo una manifestación de desconfianza de la capacidad del canciller para explicar las razones de la gestión y el espíritu y sentido de las bases del arreglo, siendo así que debe conocerlos profundamente, puesto que es el despacho de Relaciones Exteriores el que única y exclusivamente ha intervenido en esas negociaciones. Sería poco discreto, además, que diéramos aquí mayor solemnidad ó importancia al

asunto, por lo menos en sus formalidades externas, de las que ha merecido en Chile. En el asunto hay que suponer que existe un interés paralelo é igual en las dos naciones, y por eso se recurrió á la simultaneidad en la invitación que se hicieron mutuamente las dos cancillerías. Si es así, no se explicaría el inusitado procedimiento de discutir el jefe del Estado directamente esas bases, tanto más cuanto que se ve que el espíritu del parlamento chileno, en la discusión de las bases, no está todo lo recto y amistosamente inspirado que sería de desearse, y cuando un senador como el señor Lazcano, juzga el asunto, no por el lado de las conveniencias que á su país reportaría un leal acuerdo de los dos pueblos, para vincularse por medio de tratados provechosos, que repercutirían en la solución del problema que los separa, facilitándola, sino que juzga de la conveniencia de los arreglos por las claudicaciones y renunciaciones que significa para el Perú la solución del problema dentro de las bases que tramitan las cancillerías.

Como se miente y se abulta, se inventa y se induce tanto en la prensa chilena, de esa fuente nos ha llegado la noticia de que, en los últimos días, ha habido un nutrido cruce de cablegramas entre la cancillería de Santia-

go y la de Lima, explicándose esta actividad por la necesidad en que, se dice, ha estado el canciller chileno de exigir modificaciones sustanciales en las bases, que favorezcan más ampliamente las expectativas de Chile, restando al Perú de un modo absoluto todo derecho y esperanzas en el plebiscito. No necesitamos decir que, si tales exigencias existieren, serían de plano rechazadas por nuestra cancillería, puesto que, en materia de concesiones, ha llegado al máximum. ¡Qué diría entonces el señor Lazcano!

Se ha ido en Santiago hasta á decirse que las negociaciones estaban rotas ó interrumpidas, porque el Perú no sólo no consentía en acceder á las modificaciones propuestas, sino que retiraba las bases que se habían estado discutiendo. Todos estos son síntomas de que hay en Chile una labor sorda contra las gestiones de reanudación de relaciones. Es posible que, en vista de lo que sucede por allá y de la poca seguridad que hay de que el gobierno chileno y el sentimiento popular, interesados en la buena armonía de los dos pueblos para la terminación de la vieja querrela derivada de la guerra, puedan triunfar de las intriguillas que la mala fé y el chauvinismo ponen en juego en el parlamento; es posible, repetimos, que en vista de las dificultades con que tropieza la gestión, se haya retraído el presidente del Perú de enviar el mensaje anunciado al Congreso, para evitar que se repita el curso que siguió el protocolo Billinghurst-Latorre, que, como saben nuestros lectores, fué rechazado por el Congreso chileno y aprobado por el nuestro. Es prudente, pues, no apresurarse á enviar al Congreso el mensaje, y esperar hasta que sean aprobadas las bases, siquiera por el Senado chileno. Hay que sofocar la natural ansiedad por conocer á ciencia cierta, no ya las bases mismas de los arreglos, que son más ó menos conocidas, pues hay que creer que sean las que tanto ha comentado la prensa del Sur sino los fundamentos y puntos de vista esencialmente peruanos que

han hecho aceptables para nuestro gobierno las diferentes cláusulas. Es indudable que las relativas al aplazamiento del plebiscito por veintidós años y la celebración de tratados de comercio y navegación, que forman los dos jalones principales de la operación, merecen acogida simpática general; pero las otras cláusulas del arreglo, referentes al plebiscito mismo y á la entrega de dinero por parte de Chile, tienen intrigada la atención de todos los que no conocemos el alcance del pensamiento de nuestra cancillería ni el sentido que, desde el punto de vista peruano, pueden tener esos convenios. Hasta entonces, hasta que se abra ampliamente el debate sobre el mensaje presidencial será prematuro, é inconducente exponer opiniones sobre las cláusulas del arreglo. Bástenos saber que el objetivo de ellas, los puntos generales, la convicción de que la cuestión sólo es solucionable á condición de mutuas concesiones y de menos intransigencias sentimentales, y el lapso de veintidós años dedicados á la formación de un espíritu más dúctil en los dos pueblos, podrá hacer moralmente viable la liquidación tranquila y amistosa de la guerra del Pacífico. Pero como la mala fe y el sentimentalismo podrían inspirar en el porvenir nuevos incidentes que malograrán la obra que hoy se lleva á cabo con un propósito sano y honrado, sería conveniente que, cuando ya estuvieran aprobados en los respectivos Congresos las bases de arreglo y comenzaran directamente las cancillerías á confeccionar el tratado, que será la consecuencia del restablecimiento de las relaciones, intervinieran, en calidad de amigos, otras potencias de América, que darían autoridad y fuerza á lo que se conviniera y que velarían para evitar ulteriores interpretaciones y tergiversaciones del convenio á que se llegue. Sin esta intervención, desde luego pasiva, que se explicaría porque se trata de un asunto que interesa á la América toda, sería muy posible que toda la arquitectura que se levante hoy, se derrumbe mañana.

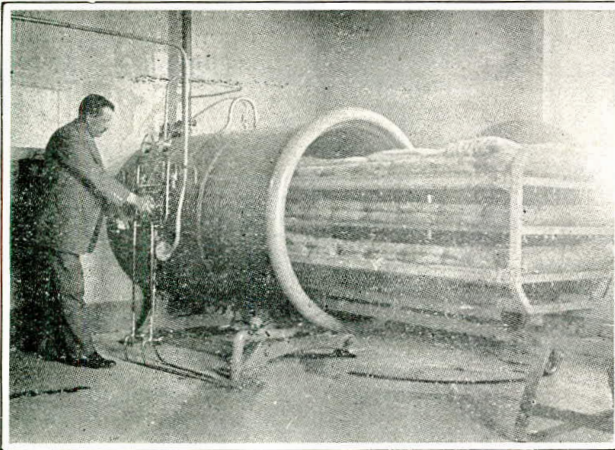
Inauguración de un desinfectorio en el lazareto de variolosos

Los grabados que ofrecemos se refieren á la instalación de una estufa de desinfección de novísimo sistema en el Lazareto de variolosos de Guía.

Los crecientes temores de una epidemia de viruela, dan á nuestra información caracteres de oportuna actualidad y aprovechamos la ocasión para llamar la atención hacia el peligro que entrañaría una epidemia de este género, lo que además de dañino sería bochorno-



La caseta donde se ha instalado la estufa



La estufa

so, pues no se concibe que en la actualidad que existen medios de combatir epidemias de esta naturaleza, y siendo obligatoria la vacuna, nos encontráramos con que no se cumplen las respectivas disposiciones reglamentarias, y sólo se llevan á cabo las medidas del caso, cuando se ha presentado el peligro, siendo precisamente esta enfermedad de aquellas que necesitan, antes que nada, previsión.



El Presidente en el Asilo de la Infancia en la Magdalena



El Presidente con los niños

S. E. en la Magdalena

Damos completa información gráfica de la visita que hiciera S. E. el Presidente al Asilo de la Infancia de la Magdalena, institución recientemente creada y que no cuenta con los medios suficientes para llevar á cabo los fines laudables con que fué creada. La visita del Presidente ha de

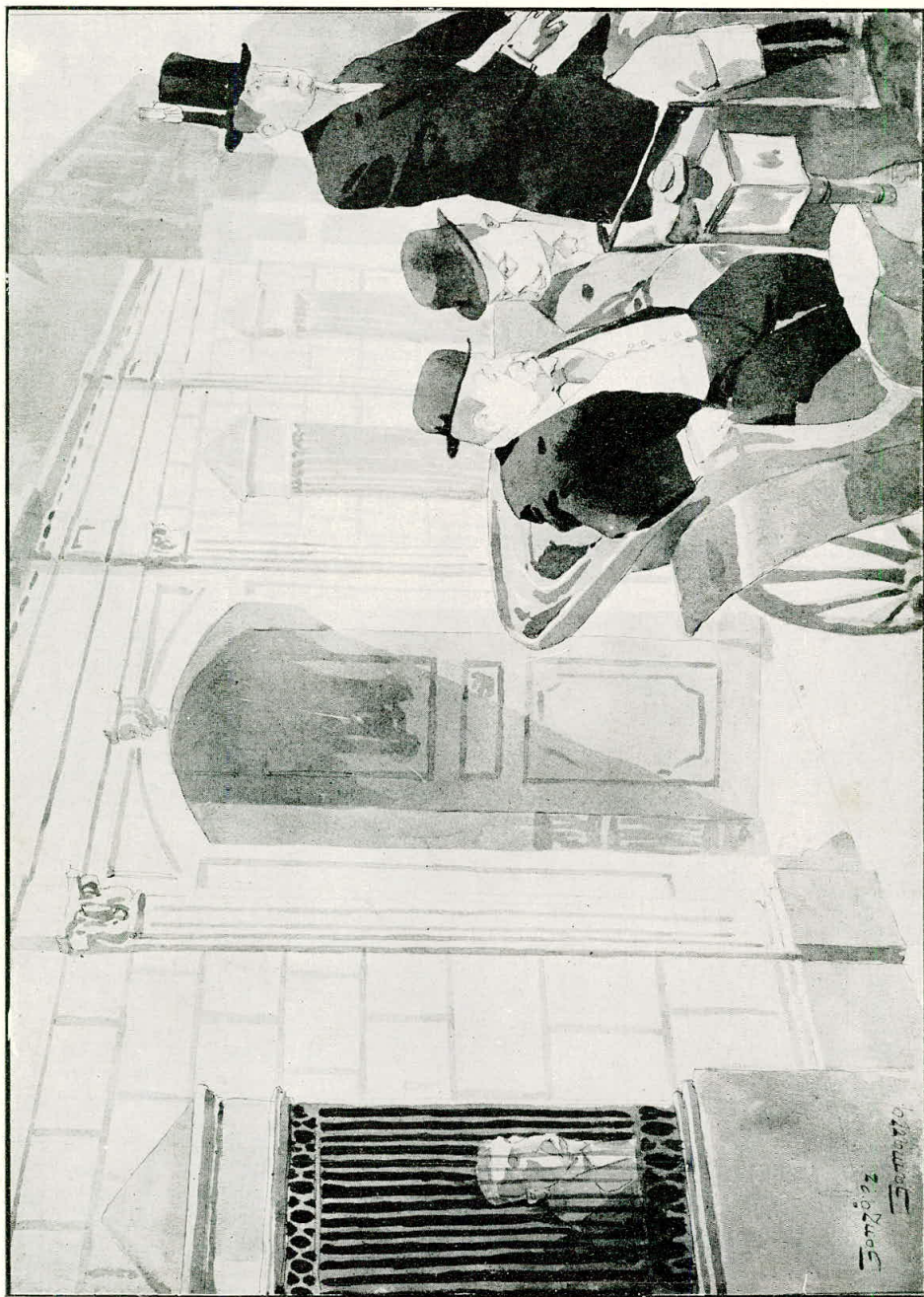
ser provechosa para tal instituto, y los pequeños que allí se asilan habrán de recibir, estamos seguros, las ventajas que merecen por su especialísima condición y por el respeto y la utilidad que para un país representa la niñez.



Llegada del Presidente al asilo de la Magdalena

CHIRIGOTAS

El saneamiento de Lima



—Mire, don Lauro, ahora que es tiempo de viruelas, convendría sanear también esta calle; porque siento malos vapores que descomponen el ambiente.

—En cuanto á la viruela no tenga cuidado V. E.; aquí sólo da viruela....loca.

El saneamiento de Lima



En el Callejón de Romero

Damos algunas vistas de las obras de saneamiento que se llevan á cabo en Lima, con motivo de las múltiples quejas que se han hecho sobre el mal estado higiénico de la ciudad. «La Crónica» abrió una enérgica campaña sobre la suciedad en Lima, en que se hizo reveiaciones sobre el espantoso estado de la salubridad y sobre las malas condiciones higiénicas de la habitación en esta ciudad.

Esto coincidía con la aparición de la viruela y con el famoso descubrimiento de gusanos en el agua. El go-

bierno, comprendiendo el peligro que se denunciaba, acordó practicar un saneamiento extraordinario en la ciudad de Lima, á la vez que disponía la vacunación obligatoria de todos los vecinos. Las vistas que ofrecemos, dan idea á nuestros lectores de la forma en que han comenzado á llevarse los trabajos, así como el deplorable estado en que se encontraban aquellas calles, cuya gráfica muestra de desaseo diera el popular diario, que ha obtenido para el bien de la ciudad tan laudable iniciativa.

Si no hace usted cuestión del precio, retrátese en la

FOTOGRAFIA MORAL
MERCADERES 482

Especialidad en ampliaciones.



LA SAL DE VITTEL
Garantiza el buen funcionamiento de los riñones y del hígado.

Charlas hípicas

LAS ÚLTIMAS CARRERAS

Por una desgracia acaecida á «El Tuerto», que lamento sinceramente, porque le quiero bien, se privan los lectores de *VARIEDADES* en esta oportunidad de leer su autorizada y aplaudida revista de las últimas carreras de la temporada: soportando en cambio las ocurrencias y opiniones de este «pichón» de crítico, á quien alienta por un sentimiento de amistad el irremplazable amigo que hace años dirige con aplauso unánime esta sección.

Si fuera intrépido, me lanzaría tranquilamente á hacer un juicio de la temporada á que puso término la reunión del domingo; pero, el temor á que me sobre en alabanzas y en lo otro, y á que quizás mi propio amigo me censure por tomarme atribuciones que él no me ha otorgado, me resuelven á no salirme del marco que encierra la flesta que voy á reseñar.

Echemos antes un palique sobre los tres productos argentinos últimamente importados por el Jockey Club, y de paso sobre los que están por llegar. Pienso que este negocio para la institución, aunque duela el decirlo, va á resultar una sensible decadencia en el turf.

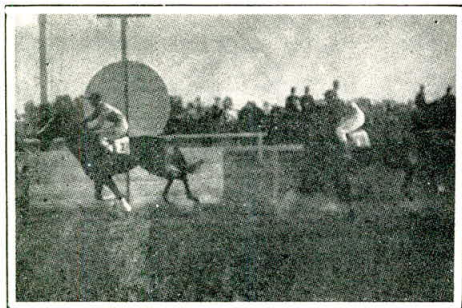
Las esperanzas que se tenían de adqui-



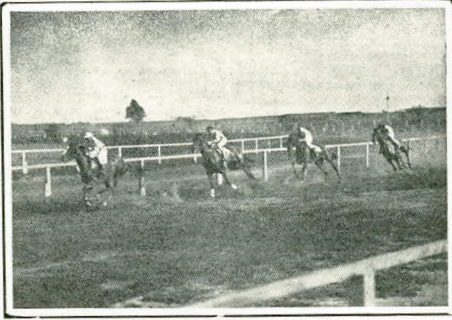
Una buena americana

rir animales de esa procedencia, siquiera regulares y á precios racionales, que dieran esplendor á nuestra fiesta, y mejoraran en un futuro la raza propia nacional, se me ocurre no se conseguirá ni con los productos que vimos en la pista el domingo y menos con los «macarrones» últimamente comprados por el señor Enrique D. Barreda, á quien seguramente le ha llorado su alma de sportman al tener, por los exiguos medios de que disponía, que comprar chuzos sin sangre ni formas. ¿Y sabéis para qué se ha hecho tamaño sacrificio? Para que el flamante Jockey Club de Buenos Aires no nos quite el premio de Lp. 500 que, al decir de los revisteros, generosamente nos dona, y, al pensar mío, va á costarnos más, mucho más de lo que representa. Y que conste que no valorizo, yo que aprecio el sentimiento de gratitud, la que nuestra pobre institución tiene que guardar ante esa *convencional generosidad*, que estaría buena para los tiempos de Quijote.

Yo no creo, como algunos, que la



Triunfo de «Eumenide»



La última curva de la milla

importación de argentinos es un capricho de los directores del Jockey. No tal, es simplemente un errado concepto de lo que conviene hacer para evolucionar en el turf y conseguir cuanto antes predominio y esplendor en el más noble de los deportes. Soy de los convencidos de las inapreciables condiciones de los que dirigen nuestra institución y muy en especial de las que adornan al secretario señor Miguel Grau, á quien puedo juzgar sin apasionamientos en su labor, porque no me ligan á él lazos de amistad; de allí que conserve la grata esperanza de que algún día sean en Lima las carreras lo que son en los países de cultura esquisita. Por muchos caminos se llega á Roma, dice el adagio, cuando hay sinceramente el deseo de llegar. Lamentemos sí, los que conmigo piensen, que se haya escogido una senda tortuosa, propicia á ruedos ó estancamientos que retardan la llegada á la aspiración común.

Con este palique, que resultó demasiado largo, hemos dejado á salvo la responsabilidad de los directores del Jockey, porque si el turf fracasa por desgracia para el país, bien muerto está, desde que su vida era tan raquítica que no resistía ni los naturales embates de lo humano. La culpa corresponderá por entero á este medio asfixiante, en el que todo se malea y se corrompe, y donde hasta los hombres dotados de independencia absoluta, ponen sus conciencias á precio de prebendas.

Intentar reseñar la fiesta hípica del domingo con la fluidez, verdad y conocimiento con que lo hace «El Tuer-

to», sería pretensión de mi parte. Es necesario tener el lápiz en la mano, recordar que las revistas de los diarios han dado cuenta en su edición del lunes del desarrollo y final de las pruebas de que constaba el programa, para no saber cómo principiar, ni qué hacer para que esta crónica que nos vemos obligados á escribir resulte, 7 días después, novedosa é interesante.

La tarde fué de completa felicidad para el stud El Jockey. Cuatro de sus pupilos, «Euménide», «Némora», «Pisco» y «Captivante» pisaron el disco en el sitio de honor. Los Sres. Rodrigo Eguren, propietarios de él, alegres y contentos, recibieron toda la tarde las felicitaciones de sus partidarios y amigos. Allén y Palacios, preparador y jockey de este stud, fueron ovacionados.

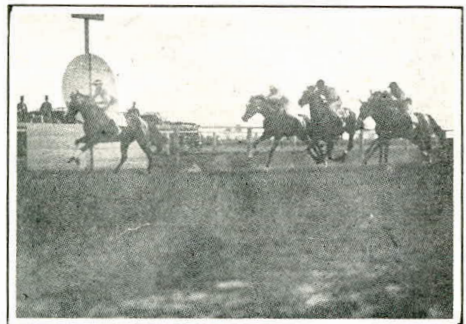
La victoria de la otra prueba del programa la obtuvo el stud Lima, con su producto «Serenio».

Las partidas, á pesar de lo difícil de muchas de ellas, fueron de un conjunto aceptable, y los finales, por lo bien combinado de los handicaps, resultaron interesantes, sobre todo en las dos carreras de fondo.

BOBIT.

Me olvidaba: en el próximo número, «El Tuerto» escribirá un artículo analizando la primera parte de la temporada fenecida. Así al menos me lo ha dicho. Esperemos, que de seguro esa crónica les quitará, amigos lectores, el mal sabor de la presente.

Vale.



Segunda carrera - 1600 metros

CHIRIGOTAS

Una consulta



Ya que Chile se resiste á abonar los cinco millones á título de arrendamiento de las cautivas, ¿no le parece á VE. que se podría dejar la cosa sin título, como los vals de Chopin, que llevan número no más?

—Nó, Wenceslao; porque con ese vals nos sacarían á paso de polka.

JOSE CANALEJAS



La ruindad de un Felón con mano artera,
cortó, cobarde, tu preclara vida.
La sangre que brotara de tu herida,
llenó de luto á la Nación entera.
La fama de tu nombre, por doquiera
dilatada se vió, y alta y erguida
por tu talento, tremoló, querida,
de Iberia la dinástica bandera.
De siglo en siglo, la Española Historia
con hombres de tu genio se enaltece,
y ante el recuerdo de tu inmensa Gloria,
la vil calumnia, trémula enmudece.
Ausente de la Patria, en tierra extraña,
es mío tu dolor, ¡oh madre España!

JUAN CASTRO OSETE.

12 Noviembre 1912.

“Lima de Ayer y Hoy”

Tal es el título de una obra netamente nacional, escrita por el conocido escritor Ismael Portal. Es una colección de artículos que tienen la unidad de un asunto, el amor á la tradición, el respeto al pasado, el afán de moralizar con el ejemplo de las viejas virtudes y de los lejanos vicios. Escrita con soltura, amena, llena de recuerdos amables, se impone al lector por su irónica suavidad, por su tranquila melancolía, por su pasión á la Lima característica, personal, distante de toda vulgar imitación y de todo pastiche moderno y ridículo. Damos el retrato del autor y le felicitamos.



Señor don Ismael Portal.





El tendido de sol

Qué ajeteo tar, endia! lado el de la semana pasada por la historia de la adición de mi colega Fariña. He sudado tinta con tantas idas y venidas á Palacio, ya enviado por los amigos del bloque, ya por mis colegas los liberales, porque los dos grupos me enamoran lo que no tienen ustedes idea para que, de un modo resuelto, forme en filas con ellos respectivamente; pero yo, con esa sagacidad, ese *savoir vivre* que dicen los franceses y que me ha valido la reputación que tengo de político de tacto fino, les dejo creer á ambos que pueden contar conmigo. Hasta los leguistas me han echado el ojo. El otro día recibí la visita de don Roberto el vicepresidente, en mi casita de Mapiri. Estaba Rosaura en ese momento descoyuntando unos cuyes para hacer un estofado en salsa de maní con ají y huacatay, para un santo de la mujer del pulpero, que se ha hecho muy amiga nuestra. Yo estaba en mi escritorio redactando un doble pliego de adiciones

para, según como caycran las pesas, presentarlas en la Cámara. La adición á gusto de liberales era como sigue:

Art. 1o. En los casos en que haya dobles credenciales de un departamento ó provincia, éstas serán remitidas al presidente de la cámara respectiva, quien, como no es tonto, verá cuál credencial es la legal ó séase la del amigo (pues sólo un idiota podría presumir legalidad en el candidato enemigo), y sin más ni más lo incorpora, enviándole al calabaceado el



El primer toro da un paseo fuera de la plaza

recadito de que se vaya á quejar á su madre si quiere, pero que no entrará á la cámara ni con tiranas.

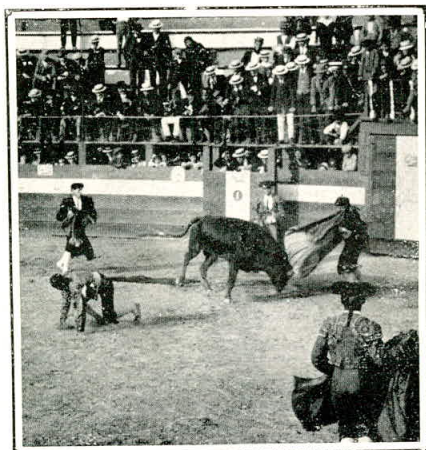
Art. 2o. Concédese un plazo mínimo de 365 días improrrogables á contar desde el momento de la recepción de las credenciales que testifiquen la dualidad, para que la Corte Suprema revise las razones de la incorporación por el presidente de la Cámara. Naturalmente esta revisión es sólo para el efecto confirmatorio, debiendo la Cámara, en caso de que así no fuere, declarar que la Corte está compuesta de una colección de carcamanes, merecedores de que les echen hortigas en la barriga para que vayan mejor á

por fr... astidiar á un candidato bloquista, fragüe credenciales mentidas, le aplicará la Corte una de las siguientes penas:—Enterrar á los muertos en el campo santo, ya que quiso euterrar á un vivo en un campo que nada de santo tiene; entrar á la jaula de «Menelik» con cascabeles y recitando monorritmos y polirritmos para calentar más á la bestia feroz; destierro á Chatalja para que, si le da el cólera sirva de desagravio á la cólera del candidato al que quiso perjudicar; ó multa equivalente en libras á las dietas de una legislatura.

Decía que estaba ocupado en la redacción de estas adiciones, cuando



Regreso del mismo al despenadero



Un contrasuelazo de Joselete

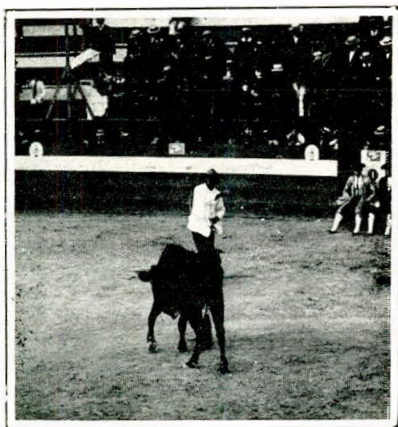
rascarse en vez de meterse en lo que no entienden.

Las adiciones á gusto de bloquistas eran así:

Art. 1o. La Corte Suprema debe tener el ojo muy abierto en eso de las dualidades, porque si no, en la renovación del tercio sólo entrarían liberales, leguístas y los bloquistas *manan-cancho*. En tal virtud procederá ipso facto á sustanciar, en calidad de jurado, el examen prolijo del tejemaneje electoral, y al candidato fraudulento, sin que lo pueda librar el presidente de la Cámara ni Cristo que lo fundó, se le desincorpora á patada limpia (caso de que esté incorporado).

Art. 2o. Al falso representante que,

llegó don Roberto. Yo oía tocar repetidas veces á la puerta, pero suponiendo que sería el cobrador del agua, me hacía el sueco. Sólo vine á darme cuenta de que podía ser quien era, porque un corpulento malatoño calzado que tengo en el corral se puso á cacarear desafortadamente y lo ví por fin abrirse á la carrera, tumbar la tinaja sobre el gato, que á su vez, del susto, se tiró de cabeza dentro del canasto de la ropa sucia; en su loco terror el gallo pugnó por meterse, primero, detrás de una colección de novelas de la Braemé, luego quiso encajarse entre la pared y una oleografía que tenemos, que representa los amores de Oscar y Amanda, y por último



Arreando á un manso

se metió en el Chicago y, - ¡lo que es el instinto! - bajó la tapa. Entonces fué que comprendí, haciendo la sicología del animalito, que quien llamaba á la puerta era el personaje citado. Me puse una pyjama verde con rosado que me regaló en mi cumpleaños el doctor - ¡ay, qué tiempos esos, que ya no volverán! - y salí á recibir á la visita.

- Mi querido colega!

- Distinguido amigo!

- Hacía tiempo que no le teníamos por acá....

- Los negocios.... la política.... el ramo.

- Ah, ya! ¿Y cómo le fué en esa de 25 y 500?

- Me revolcaron, pero al día siguiente revolqué.

En seguida le referí el incidente del malatobo y, como hombre de mundo, se rió mucho. Naturalmente llevado por la afición, me pidió que le enseñara al desesperado gallo. Y volvió á reírse al ver la facha del papujo, que con las calzaduras de plumas en las patas y su aspecto retacón, parecía un profesor de *jiu-jitsu* en calzoncillos.

- Pero si este sinvergüenza no serviría ni para carnaza!... Bueno, querido, he venido para hablarle de algo que le puede convenir. Usted sabe que los del pasado régimen vamos á sacar un pistonudo diario para ver si se hace algo....

- No le entiendo, eso de los del antiguo régimen *vamos*.... Cómo! Usted no es del régimen de hoy? Usted no es la segunda persona del régimen Billinghamurst?

- Sí, pero.... ya ve usted, es como si fuera la segunda persona después de nadie, porque no he jurado.

- Cierto, pero es porque no quiere usted hacerlo. ¿Por qué no hace como esos que se casan aprovechando de la bendición que da el cura en la misa? Haga lo mismo. Cuando el presidente de la Cámara le tome juramento á un suplente, ¡zas! contesta usted: Si juro cumplir el cargo de vicepresidente de la república! Y aunque se rasquen hasta la pared de enfrente podrá usted decir que ha jurado.

- Qué gran talento tiene usted, Corrales!

- Ya me lo habían dicho y no lo he querido creer.... pero ya que lo dice usted que es perito.....

- Déjese de cachitas. Bueno; se trata, pues, de que vamos á fundar un diario de oposición para malograrle á Billinghamurst los arreglos con Chile. Ya va usted á ver á dónde le dará el agua al presidente. Antes de un año nos volverá usted á ver con el pandero. No en vano recibimos á diario ciertas visitas con galones. Deseamos que usted nos escriba la sección



Pareando al torete

taurina. Habrá buen.... ¿me comprende?

- Oh! Ya usted sabe, colega, que yo no soy interesado! Bah! Eso me tendría sin cuidado! Usted comprende que en mi condición de padre de la patria.....

- Cierto, pero el dinero no está demás, y por la plata baila el perro....

- Permítame usted, colega, que eso del perro se lo traslade á quienes han bailado un cake wald marca Pilsen sobre los ochenta y pico de millones de que habló Billinghamurst en su mensaje.

- Eso va con segunda?

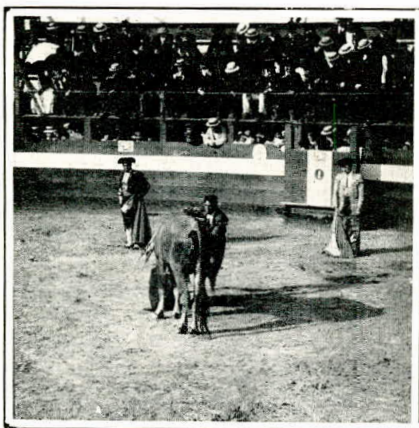
- No, eso va en quinta. Y en cuanto á escribir en el diario.... ya veremos si hay tiempo y humor.

- *All right*, Y no me guarde cócora por lo del perro.

- Ni usted por lo otro.

- No hay cuidado; yo soy muy campechano. Mire: el sábado me embarco, para traer una punta de ajise-cos y carmelos, para el consumo bélico del establecimiento. Acompañeme al Callao.

En efecto, le acompañé y estuvimos tan encantados el uno del otro, que nos hicimos un retrato en la «Fotografía Garantizada» de Achín, en la plaza del Ovalo. El dueño del establecimiento nos sacó en la actitud de Orestes y Píldes, según nos explicó. Pero, en la mañana, temprano, había tenido yo una conferencia con Pistole-
 ras, que tiene habilidad especial para preparar manifestaciones popula-



«Arequipeño» despachando al segundo toro

res cariñosas. Y ya los diarios han dado cuenta de la manifestación entusiasta de cariño con que el pueblo chalaco despidió al vice-presidente. Fué obra mía. Es decir, de Pistole-
 ras.

La corridilla del domingo en la plaza chalaca, fué algo así como mediocre. El ganado, sin grandes deseos de cumplir. Hubo que encerrar dos toros por su falta de interés por los capotes. Nada notable en la corrida.

El primer toro, después de recibir una estocada del matador «Joselete», tuvo la maliciosa ocurrencia de apoyar los cuartos traseros en la puerta



Los Asines de mañana

de salida y empujar, sin duda después de echar una mirada al cerrojito que la cierra. Los cálculos del animal salieron acertados, porque la puerta se abrió y el bicho se salió fastidiado del espectáculo. Hubo el susto consiguiente, pero como el pobre torete no pretendía hacer mal á nadie, no ocurrió desgracia alguna y fué devuelto á remolque á la plaza para cumplir su destino de morir á manos de su victimador. En su segundo toro «Joseleto» fué alcanzado por un cuerno bajo la barba. Armóse una gritería de los diablos, porque el público exigía que el matador fuera á la enfermería; pe-

ro éste, que no se puede negar, es un chico con hígados bien plantados, ni oía la grita, ni oía el escozor de la herida, ni oía al técnico, que se bajó al ruedo, y no fué donde los galenos, sino cuando el bicho exhaló el postrimer suspiro. El «Arequipeño» estuvo así, así, en sus dos toros. En banderillas, mucho malo.

Mañana, inauguración de la temporada seria, con toros de Asín y el personal que ha traído la nueva empresa.

Que ustedes lo pasen bien.

CORRALES.

Los triunfos de Sassone en Buenos Aires



Publicamos aquí, tomando de "Caras y Caretas", los elogios que se prodigan á nuestro compatriota Sassone con motivo de su obra última "Lo que se llevan las horas", que tanto éxito ha obtenido en Buenos Aires. Damos información gráfica de la hermosísima obra, y reproducimos una autocaricatura de Felipe, que revela sus disposiciones para todo arte, condición natural de su maravilloso temperamento.

«Lo que se llevan las horas», comedia dramática de Felipe Sassone, ha constituido la nota teatral de la semana pasada, y ha sido uno de los éxitos más espontáneos del año.

Sassone no había logrado ante nuestro público un triunfo definitivo como autor dramático. Sus obras «Vida y amor» y «Las soñadoras» merecieron elogios de la crítica, que aplaudió las bellezas de los diálogos, la seguridad en la pintura de los caracteres y la nobleza artística de los asuntos. Pero el original escritor no alcanzó el triunfo de la persistencia en los carteles hasta ahora, en que ha sabido conciliar los gustos del público abigarrado y desorientado que concurre á los teatros nacionales, con los dictados de su estética sui géneris, un tanto atrabiliaria, pero interesante.

La forma en que se desenvuelven las compañías locales, por carencia

de un plan determinado en lo que se refieren á los géneros que cultivan, contribuye á esa desorientación. No se ciñen á una manera determinada; pasan del vodevil á la tragedia y del melodrama policial á la obra de tesis. Lo multiforme del trabajo, complica á los autores y despista al público. Si cada compañía se especializase en un género, la producción nacional podría repartirse lógicamente; los directores salvarían los escollos de su misión y los espectadores no se verían sorprendidos por esas notas de contrastes violentos, que determinan el fracaso de la labor anual.

Cuando funcionaban sólo dos compañías argentinas, era disculpable esa incoherencia artística. No llamaba la atención que después de un drama se representase una zarzuela ó un sainete lírico, con tiples sin voz y sin masas corales. Afortunadamente, en to-

dos los escenarios, si se exceptúa el Argentino que se dedica principalmente á las obras musicadas, se suprimieron las orquestas. Pero ello no ha bastado para que dentro del teatro hablado se ciñan á un género especial. Si se quiere que la producción argentina rinda éxitos artísticos y financieros, tendrán que singularizarse las compañías y no apechugar de la noche á la mañana con todo lo que les llegue, ya sea cómico, dramático, melodramático ó grotesco.

La compañía Nacional de la calle Corrientes ha probado que tiene elementos de valía para cultivar el drama moderno y la comedia elegante con sus notas sentimentales y reideras. Si se dedica á la explotación de obras de este tono, contribuirá muy eficazmente á la evolución progresiva de nuestro teatro.

«Lo que se llevan las horas...» señala un rumbo. Es una obra elegante, de plan diversificado, pero claro y preciso en su idea central; tiene gracia y emoción; está escrita en diálogos tersos, sin unidad de estilo, pues pasa de la tirada lírica, llena de exaltación poética, á la frivolidad y al



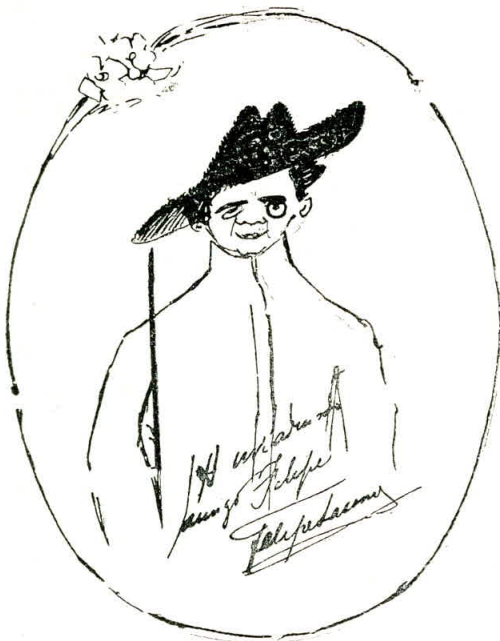
Una de las escenas más interesantes de «Lo que se llevan las horas»

chiste; tiene honduras de concepto; tipos bien delineados y lo más digno de anotarse: tiene un tronco del que surgen ramas, un poco complicadas á veces y cargadas de demasiados frutos, pero que no le ocultan en su lujuriosa frondosidad.

«Lo que se llevan las horas...» es un drama cruel, que deja una profunda tristeza en el espíritu del espectador. Todos sus personajes, inaptos para la vida, se abandonan á sus propias pasiones y á sus debilidades sin norte. Carecen de voluntad y de fuerza. En ese renunciamiento á la lucha está el interés del drama interior que cada uno de ellos lleva en su cerebro ó en su corazón.

Al triunfo de «Lo que se llevan las horas» han contribuido eficazmente, además del director señor Vedia, los intérpretes. María Gámez, Rosich y Cucasse, dieron á los personajes principales mucho relieve; los tipos episódicos valieron aplausos á la señora Mancini y al señor Zama.

La obra de Sassone queda vinculada al repertorio nacional.



Felipe Sassone, autor de «Lo que se llevan las horas»... , que también suele llevarse su tiempo haciendo dibujitos.

Información extranjera



El patriota búlgaro

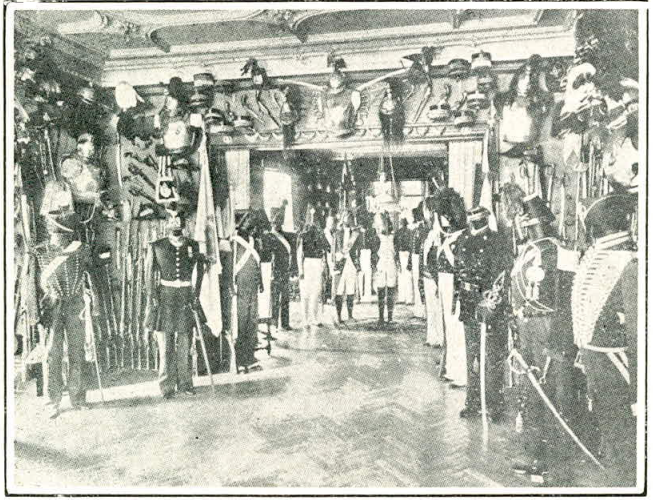


El patriota serbio

El gran acontecimiento que conmueve hoy la opinión en Europa es la terrible y famosa guerra en los Balcanes, que tanta sorpresa está dando y que amenaza, por sus complicaciones, traer una conflagración general europea. En números pasados hemos ofrecido á nuestros lectores informaciones completas y detalladas sobre los países beligerantes. Hoy damos como una originalísima curiosidad dos fotografías de los tipos de los ciudadanos patriotas de Bulgaria y de Servia.

Damos una vista del originalísimo museo que posee el señor Fritz Kieffer en Strasburgo. Se trata de una colección de objetos bélicos coleccionados por Kieffer, quien apasionado de todo lo que se refiere á su pequeña patria, ha reunido una magnífica colección de armas y de uniformes que han pertenecido á fines del siglo XVIII y en el siglo XIX á soldados y oficiales originarios de Strarsburgo, Colmar, Mulhouse, Saverne, Hagueneau y las villas cercanas. En este museo puramente regional, cada objeto tiene su historia, evoca una época, unvai-

da, un nombre; y esto es lo que constituye su originalidad. Este museo ha sido visitado últimamente por los príncipes Napoleón, los que se han sentido emocionados ante tanto recuerdo histórico, especialmente vinculados á la gloria de su casa y á la tristeza de su caída. Se atribuye á la princesa Clementina esta frase emocionante: «La Alsacia es el único lugar de Francia donde no me siento desterrada».



El museo militar francés de Mr. Fritz Kieffer en Strasburgo

Nuestra compatriota, la señora Zoila Aurora Cáceres, que tan conocido ha hecho el nombre de Evangelina, ofreció en el Ateneo de Madrid una interesante conferencia sobre la literatura del Perú, leyendo escojidas composiciones de nuestros literatos y poetas. El éxito de esta conferencia fué grande y la conferencista recibió muchísimos aplausos y felicitaciones. Ofrecemos una vista en que puede

verse á la señora Cáceres acompañada del Ministro de Chile, del escultor Benlliure, de don Luis Morote y del embajador señor Tobia.

La palpitante actualidad balcánica, da á la fotografía que reproducimos, un especial interés. Se trata de una fiesta florida en el Bósforo, ofrecida por la embajada de Francia. La fiesta fué interesantísima.



Señora Cáceres antes de su conferencia en el Ateneo de Madrid

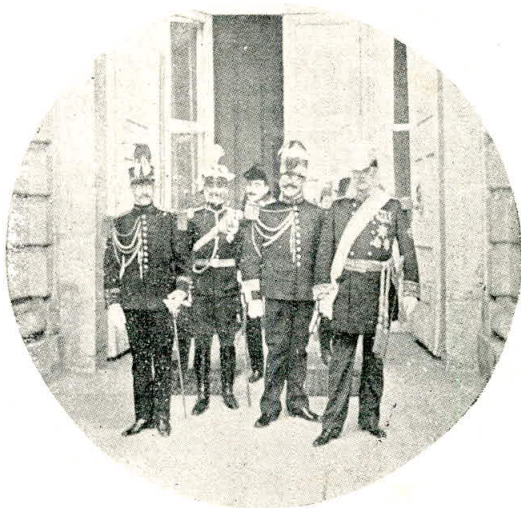
Mientras los estados balcánicos estallaban en una conflagración formidable para destruir el poderío turco en Europa, mientras se firmaban las condiciones de paz con Italia que arrebató á Turquía el viejo dominio en Libia, sobre el Bósforo que cantaron los poetas, se deslizan los caiques floridos de los invitados á la fiesta del Embajador de Francia.

Riente ironía que tiene un elegantísimo y aristocrático sabor.

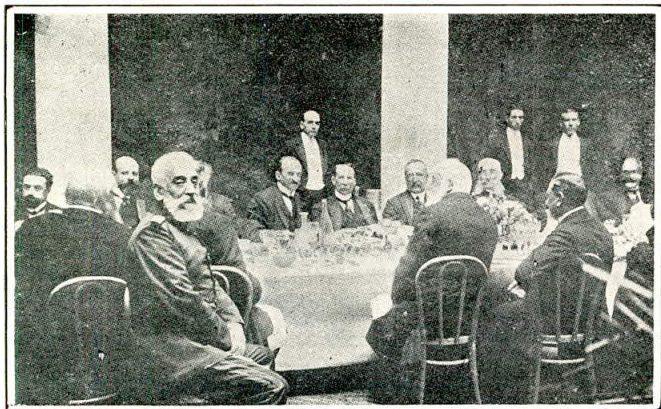


La fiesta florida en el Bósforo

Otro acontecimiento que se ha realizado en Europa y que nos toca muy de cerca ha sido la celebración del centenario de las Cortes de Cádiz, con toda pompa, y que desgraciadamente no tuvo mayor éxito por haber fallecido en esos días la Infanta María Teresa, lo que obligó á que el carácter de las fiestas fuera un tanto más austero. Sin embargo, dada la cantidad y calidad de las embajadas, compuestas en su mayor parte por ex-presidentes, las fiestas han tenido un interesante carácter de hispanismo, que las ha hecho simpáticas. Ha ocupado el principal lugar la República Argentina y después el Perú, representado por el general Andrés Avelino Cáceres.



La embajada del Perú, compuesta por el general Cáceres, don Salvador Caveró, el coronel Gerardo Alvarez, el teniente don Julio Guerrero y el agregado militar español.



El banquete ofrecido en el Ministerio de Estado á los Embajadores. A la derecha é izquierda respectivamente de don José Canalejas, puede verse á los representantes de la Argentina y del Perú.



DE PROVINCIAS



Puno - Señoritas que tomaron parte en la velada literario-musical celebrando la exaltación del señor Billinghurst á la presidencia de la República.



Sr. Gustavo A. Manrique, que declamó la poesía *Homenaje* dedicada al Excmo. Señor Billinghurst.



Puno - Un grupo de señoritas y caballeros que tomaron parte en la velada literario-musical, en honor del señor Billinghurst.



Piura - Casas destruídas por el terremoto.



Piura - Las mismas casas que hay que demoler











LA SEMANA COMICA

Callao, 30 de Noviembre de 1912

Querido Delfín

Te escribo la pte desde el vientro del  detallando lo que más me interesa

 Respecto a sus dimensiones es un poco más grande que  y algo más  que Mauritius, una cosa regular. Como su nombre lo indica la principal misión de este buque es  y hundirnos en lo cual se parece mucho a nuestros  Y no solo en esto se parece a los políticos, pues  cuando navega entre dos aguas recuerda a los oportunistas. Solo de parer el periscopio que le sirve para enmendar el rumbo hacia el objetivo como por ejemplo una Plenipotencia digo un  de la Otrab veces se sumerge completamente y no se sabe donde está y en esto se parece a algunos  en tiempo de revolución, pues pasado el peligro sale a la superficie y va a su fondeadero.

Uno de los aparatos que mayor importancia tiene es el periscopio, el que como dije sirve para apreciar la situación en la superficie, en esto está ^{real} perfeccionado que algunos políticos mudres, que no aprecian la situación ni con periscopio

Una operación difícil, casi más que una ($\frac{2}{3}$) es la de hacer la parada para que pueda guardar la estabilidad.

operación verdaderamente pesada porque en el mar es difícil hallar una a la vez exacto el balance- precursor del pero no es lo mismo

Los primeros y el Sr. Director de Marina no asistieron a porque no están para hum- darse.

Nos bloquistas asistieron porque actualmente su con- signa es estar entre dos aguas, así como los liberales que dan tantos tumbos que quien sabe se irán al garrote que es cosa peor que el garito

Termino esta entre 2, rogandote por tanta molestia

Fuyp Deslenquada

de Challe

PINELYPTUS PASTILLES

MARCA REGISTRADA

tiene propiedades poderosas y decisivas, curando rápida y definitivamente, cualquiera tos, resfriados, catarro pulmonar, asma, influenza, bronquitis, tos ferina, pérdida de la voz, ronquera, debilidad de los órganos vocales, irritación de la garganta, dolores de pecho, anginas, fiebres, paludismo y todas las afecciones de la vía respiratoria.

LAS PASTILLAS DE PINELYPTUS del doctor RILEY, se encuentran de venta en todas las acreditadas Droguerías y Boticas.

LA RENUNCIA

Antes de que su criado le despertara, le despertó á Felipe Manzanares el sol, agrietando de luz las maderas del balcón.

Saltó de la cama al suelo y abrió las maderas, recibiendo en pleno rostro la bofetada luminosa que le hieo retroceder á tientas hasta el lecho.

Ya entre sábanas, Felipe Manzanares sonrió al nuevo día.

Entraba con el sol la clara mañana de abril. Detrás de los cristales se dibujaba, como en ciertas estampas ja-

«Abril florecía
frente á mi ventana
entre los jazmines
y las rosas blancas».

Se rió de sí mismo, viéndose tan remozado y como si al espíritu le brotaran renuevos que luego serían flores. Nunca despertó con semejante optimismo, con tan amplio amor á la vida, que abría para él un cauce á la felicidad.

Acaso la solemnidad del día, lo que



ponesas, la movible silueta de una rama florida de blanco. El cielo, limpio, azul, parecía esmaltado. Se presentían velos de golondrinas y el gozo de pasear lentamente, á lo largo de las avenidas de crujiente arena, sombreadas por las ramas nuevas de los árboles.

Recordó otras mañanas de abril lejanas, ya hundidas en el tiempo, siempre perfumadas por un nombre de mujer... que nunca era el mismo. A su alma, como á un nido, venían versos de un poeta contemporáneo.

le aguardaba aquella tarde en casa de la novia, ingenua y llena de confianza en él como un padre.

Repentinamente se puso serio. «¡Como en un padre!» ¡Bah! ¡Qué tonte-ría!

Entraba erguido y fuerte bajo el dintel de su tercera juventud. Iba á cumplir cincuenta años; pero llegaba á ellos como un triunfador. Nunca se dejó vencer por la molicie y el bienestar. Alternaba sabiamente los placeres y el culto á la energía. Tenía el orgullo de sus músculos, y en todas

las sociedades deportivas figuraba su nombre entre los jovencitos entecos y febles, que le admiraban, sintiendo inconsciente envidia de su porte altivo y sano.

Dieron dos golpes discretos en la puerta.

- Adelante, Juan.

El criado entró sorprendido.

- Hoy se ha despertado el señor muy pronto.

- El sol ha tenido la culpa, Juan. Buen día, ¿eh?

- ¡Espléndido, señor!

- ¿Preparaste el baño?

- Iba ahora, cuando al pasar vi luz en el cuarto y llamé.

- Prepáralo en seguida... Anda.

Mientras Juan le preparaba el baño, Felipe Manzanares volvió al claro optimismo de antes.

En la habitación contigua sonaba el cepillo contra el mármol de la pila. Después, el agua de los grifos...

Felipe Manzanares pensaba en su novia. Para encontrarla hubo de volver la vista hacia el camino recorrido treinta años antes. Ninita Mendoza tenía veinte. En plena edad de ilusión y de confianza había conocido á Felipe Manzanares, y consultándole acerca del amor, acabó enamorándole.

Pero un amor decisivo, influyente, de los que se hincaban en el corazón como puñal lanzado desde lo alto sobre una tierra demasiado blanda. Los padres de Ninita Mendoza asintieron complacidos, pensando antes en la fortuna de Felipe Manzanares que en la diferencia de edad, tan enorme. Ninita Mendoza se encogió de hombros. La vida frívola de las señoritas madrileñas le había puesto un pájaro loco en el corazón y le parecía muy divertido el noviazgo con un hombre que tuteaba á su padre, y que, sin embargo, parecía más joven que los danzarines del Recreo y los jovencitos que recorrían el teatro de la Princesa las noches de moda, con la cabeza descubierta y el *smoking* impecable. Era, además, un hombre respetuoso y agradable. Su conversación tenía á veces la plasticidad de un cuadro, y en ocasiones distraía como una novela leída á saltos de página, y co-

mo en el fondo Ninita Mendoza era, sin saberlo, propicia á dejarse emocionar por el breve encanto de un cuadro de un libro, accedió, encogiéndose de hombros, al amor de Felipe Manzanares.

II

Mientras se desayunaba, después del baño, Felipe Manzanares charlaba con Juan. Su optimismo le había impulsado á cierta pasajera intimidad con el criado. Al alcance de la mano esperaban los periódicos de la mañana, donde talvez se anunciara ya en los «Ecos de sociedad» su próxima boda con Ninita Mendoza.

Pero Manzanares no tenía ganas de leer.

Entraba el sol, por la puerta abierta sobre el jardín, á reflejarse en los cristales del vaso, de la jarra de agua, de la mantequera con cerco de plata, del búcaro, con rosas recién cortadas.

- Está una mañana admirable, ¿verdad, Juan? Como para enamorarse así, de repente.

Juan asintió sonriendo. Era un mozo alto y fuerte. Había nacido veinticinco años antes en un pueblo de nombre áspero y complicado de las Provincias Vascongadas.

- Contesta, hombre, ¿verdad que dan ganas de enamorarse?

Volvió á sonreír Juan.

- Como ganas si deben darlas, pero á mí ya me importa bien poco.

- No te entiendo.

- ¡A ver! yo ya encontré moza....

- ¿Para casarte?

- Eso quiero yo.... Ahora que....

Repentinamente se puso serio el criado.

- ¿Qué...? ¿No te quiere ella?

- Ella sí.... La madre. Como yo falto del pueblo ya va para tres años, me ha perdido el miedo y quiere casarla con un viejo.... Es decir, viejo, muy viejo no lo es. Así como el señor, de cuarenta á cincuenta. Es uno de los ricos del pueblo, y sería lo primero que se propusiera que no lo consiguiese; lo ha sido todo, hasta alcalde. Ella, ¡figúrese! Acabará por ceder. Es una chiquilla. Aun no cum-

plió los veinte años. Le gustarán los trajes guapos, las onzas que debe tener el viejo... Pero es la que yo la decía ayer en una carta, «cuándo has visto tú que salga bien la boda de moza con viejo...? Cada cosa en su tiempo y no está bien meter las rosas frescas en invernadero» ¿No le parece, señor?

- Sí... sí... Anda, llévate esto....

- ¿No come más?

- No... Llévatelo.

Lentamente, tristemente, salió del comedor y entrando en su cuarto se quitó el *pijama* y empezó á vestirse con la ropa que ya Juan le había preparado.

III

En el Casino escribió la carta, después de un paseo cobarde á través de las calles soleadas y céntricas. La voz de Juan sonaba en sus oídos: «¿Cuándo has visto tú que salga bien la boda de moza con viejo?... No está bien meter las rosas frescas en invernadero...»

Y aunque él comparaba su porte viril y fuerte con la blandenguería de los mozalbetes elegantes, y aunque ninguno de sus compañeros de generación tenía aquella arrogancia suya que desafiaba al tiempo, se sintió vencido frente al porvenir. Se cruzaban con él esas parejas mañaneras de novios aristocráticos; repintadas y artificiales las muchachas, enclenques los galanes, seguidas de muy lejos por la trotona alemana ó inglesa, y Felipe Manzanares veía en las pupilas de las jovencitas una mirada bien distinta de la que buscó, sin hallarla nunca, en los ojos de Ninita Mendoza.

Sufrió la vergüenza de su vejez oculta, pero indudable. Se arrepintió amargamente del ensueño, y refugiándose en el Casino, cerca de una de las anchas ventanas por donde entraba la luz y los rumores de la calle, escribió á Ninita Mendoza una carta que no quería ser de amor y que toda ella palpataba de la amargura del amor.

“Buenas tardes, muñeca.

“¿No sabes que te quedas sin no-

vio? El novio se ha marchado lejos, muy lejos, á ese país bonito donde se cumplen los cambios maravillosos de un dragón en príncipe y de una vieja leñadora en reina vestida de blanco y con corona de perlas y rubíes. Ahora sólo queda el antiguo amigo de casa, el que te compro sonajeros y muñecas y cometió, finalmente, la perdonable locura de decirte que eras bonita cuando tú sólo podías oírlo, en vez de decirlo como antes, delante de todo el mundo.

“El novio volverá transformado, si no en príncipe, por lo menos en un mozo de tus mismos años, y algo es algo. El viejo amigo también se marcha para volver cuando sea tiempo oportuno para tus ojos y para su corazón.

“Acaso no me comprendas bien todavía; pero ya me comprenderás cuando la vida te enseñe que detrás de todo cuentó alegre hay siempre unas pupilas que lloran. Las del poeta que le compuso ó las de la mujer, que, al oírlo, recuerda un episodio semejante. “Aquí, en este cuento nuestro, no hay poeta ni mujer que recuerde. Yo no se hace versos, y tu pasado está blanco y silencioso; pero en cambio hemos soñado por un instante en que el bonito cuento podía ser realidad.

“Si no lo ha sido, ¡paciencia! Ni tú ni yo tenemos la culpa.

Felipe Manzanares”.

Cerró el sobre, y antes que pudiera arrepentirse, mandó la carta á su destino.

IV

Cuando salió del Casino, al atravesar una de las salas, se vió en un espejo y le temblaron las piernas.

Y al verse tan lamentable, obligado á renunciar para siempre al amor y á la felicidad, comprendió que al poner el pie en en el umbral de la tercera juventud, había dado un paso decisivo é irremediable hacia la vejez.

JOSE FRANCES.

Curiosidades y recortes

COSAS SENCILLAS IMPOSIBLES.—Si se pregunta á cualquiera si cree que puede permanecer de pie cinco minutos con los ojos vendados y sin mover los pies, seguramente considerará fácil la empresa, pero se le puede apostar á que antes de haber transcurrido la mitad de los cinco minutos habrá movido los pies. Si los ojos están perfectamente vendados, el sujeto sometido á la prueba tendrá que moverse si no quiere caer redondo al suelo.

Otra cosa sencilla, al parecer, pero imposible casi siempre es juntar las puntas de los dedos índice y anular por encima del dedo corazón y sacar éste sin despegar los otros dos ni ayudarse con los demás.

Colóquese una persona tendida boca arriba, doble una pierna sobre el cuerpo y procure doblar la rodilla. Por mucho que haga no lo conseguirá, porque ya ha usado los músculos necesarios en la primera acción y la parte inferior de la pierna juega con los mismos músculos que mueven la parte superior.

Si se le dice á un fumador si puede fumarse un cigarro seguido, sin quitárselo de la boca y dando chupadas consecutivas, se reirá, probablemente, de la sencillez de la prueba. Pero se le puede apostar impunemente á que no lo hará. La mitad del cigarro se consume siempre por sí sola, mientras se tiene entre los dedos ó mientras se deja en el cenicero. Fumarse un cigarro seguido, sin descansar, es imposible.

LA SITOFOBIA Y SUS RAREZAS.—¿Detesta usted el ajo? ¿Le inspiran una aversión particular los huevos fritos? ¿Le ponen malo las naranjas? ¿Hay, en fin, algún plato que le cause horror?

No se asuste usted. Su caso, mucho más frecuente de lo que pudiera creer, denota una especie de locura

anodina fácilmente curable. Sufré usted una enfermedad que hasta ahora no la había bautizado nadie y á la cual se le acaba de aplicar un nombre que no tardará en ser popular: la sitofobia. La apendicitis iba pasando de moda; hacía falta un padecimiento menos grave que no exigiese operación, una enfermedad fácilmente soportable y al alcance de todos, y nació la sitofobia.

El doctor Buraud y su compañero el doctor Marnier, autores de estudios interesantes sobre la gastronomía y la terapéutica aseguran que son legión las personas que sin motivo plausible experimentan una aversión irresistible á un plato, á una fruta, una bebida ó una legumbre.

El doctor Marnier menciona el caso de un carpintero, de treinta y tres años de edad, admirablemente constituido, capaz de desarrollar un gran esfuerzo físico, á quien hacía palidecer sólo el olor de la manteca de vacas. El doctor había observado por entonces pocos casos de sitofobia y pensando que era fingida la aversión del carpintero le convidó á comer un manjar hecho con manteca y aceite, y apenas lo hubo probado el carpintero comenzó á vomitar.

El doctor Buraud cita numerosos casos análogos.

En Nantes conoció á una niña á quien ponien mala las manzanas. Lo más curioso era que le gustaban muchísimo y que no podía resistirse á comerlas, aunque sabía que invariablemente le producían una indigestión. Una vez, paseando por un jardín con el doctor, la enseñó éste un manzano y sólo de ver el fruto se puso mala.

Hay muchos casos de sitofobia debidos á los ajos, aun entre personas nacidas y criadas en regiones donde se come mucho esta planta.

OBSEQUIOS DE “VARIEDADES,” “ILUSTRACIÓN PERUANA” Y “FIGURITAS”



El 31 de diciembre del presente año, se obsequiará por sorteo á los compradores de nuestras revistas, los veinte valiosos premios que á continuación se expresan y que aparecen en nuestros grabados.

1 °.—Un juego muebles de madera de cedro con tapiz de seda compuesto de dos sofás, dos sillones y seis sillas.—Estilo «Soiree Variedades».—Creación de la casa constructora Almuelle y Brou.

2 °.—Un reloj de oro de 18 kilates para señora.

3 °.—Un grupo estatuario, que simboliza el amor.

4 °.—Un lapicero de oro, para caballero.

5 °.—Un tarjetero de bronce con porta-bouquet.

6 °.—Servicio de níquel para afeitarse.

7 °.—Un album de fino cuero con su atril de bronce.

8 °.—Un abanico de marfil y encajes.

9 °.—Juego de escobillas con espejos.

10.—Una polvorera de cristal con tapa de plata.

11.—Una cigarrera de plata.

12.—Libro de misa con incrustaciones de plata.

13.—Licorera de porcelana.

14.—Un juego de manicura de útiles de plata.

15.—Tintero de bronce.

16.—Una sombrilla de raso con puño de plata.

17.—Galletera de cristal con adornos de bronce.

18.—Un juego de útiles de plata para escritorio.

19.—Un gran reloj de pared para comedor.

20.—Cuadro de Santa Rosa de Lima. Verdadera obra de arte del pintor nacional señor Teófilo Castillo.

Para este sorteo, todos los ejemplares llevarán impreso al reverso de la carátula, el número de orden que les corresponda y que se dividirá en cuatro series, A, B, C y D, de 9999 números cada una.

El sorteo se verificará infaliblemente el 31 de diciembre ante notario público y los testigos que concurren.

NOTA.—En las vidrieras de la fotografía Moral se exhiben las alhajas y objetos de arte de estos sorteos. El juego de muebles puede verse en el almacén de los señores Almuelle y Brou—Virreyna N. 432 á donde el público puede adquirir iguales por la módica suma de Lp. 15, según convenio que hemos realizado

